

SANTIAGO, 28 de Agosto 1989.

Dr. Helmuth Goepfert  
Anderson Hospital  
H O U S T O N.

Mi querido y recordado Doctor ,  
nuevamente mi antiguo y tenaz cancer está tratando de invadir mi garganta. Pareciera que esta vez, la operación de extraer la larige es inevitable.

Estuve un tiempo largo sin manifestaciones de desarrollo de celulas cancerosas y llegué a pensar que Ud., talvez, se había equivocado en cuanto que mi mal debía terminar con una operación radical. Pero, en junio pasado fui invitado a España y aproveché para visitar en París al Dr Schwab, quien vió las cosas no muy buenas y me practicó una biopsia con malos resultados. Ma vaporizó con Lasser y me citó para el próximo 8 de septiembre para practicar me, casi con toda seguridad, una laringeotomía.

Así, pués, estoy preparando mi viaje para someterme a lo inevitable.

Por cierto que me hubiese gustado que fuera Ud. quien actuara en este asunto. Sin embargo, debo optar por París, porque como Ud. lo sabe, tengo una una invitación del Gobierno para operarme gratuitamente, y, además, porque allá vive mi hija que me acompañará permanentemente durante mi recuperación.

Pero, como toda mi confianza está depositada en Ud., quisiera, antes de proceder a la operación, recibir algunas palabras suyas que podieran contarme si las condiciones técnicas y los procedimiento quirurgicos son aún los mismos que los que había cuando conversamos la última vez. Es decir si nada ha reemplazado a la cirugía o, por ejemplo, si existen nuevas posibilidades de recuperar la voz en condiciones menos precarias que los aparatos o instrumentos que hasta ahora se nos han ofrecido. También, si Ud. conoce que posibilidades existen en Chile para un entrenamiento en la recuperación de la voz.

Bueno, querido Dr., quiero reiterarle mi gratitud por todo lo que ha hecho por mí y su reiterada generosidad para operarme sin cobrar sus legítimos honorarios en tantas y tan reiteradas ocasiones.

Ojalá pudiese recibir noticias suyas antes de mi partida a París el día 8 de septiembre. Si ello no fuese posible, le ruego me escriba a París.

Mis direcciones son las siguientes: Santiago: Simón Bolívar 5870. Fax.  
París:

Lo saludo con todo mí afecto y amistad

Fernando Castillo Velasco.